



EL DÍA EN QUE
EL HIJO DEL HOMBRE
ESTÁ SIENDO MANIFESTADO



TABERNÁCULO ZOE

El Día en Que El Hijo del Hombre Está Siendo
Manifestado

02 Septiembre 2022

Chiclayo, Perú

Hno. Ever Montalván

Aleluya. Gloria al Señor, Aleluya. Bien, saludamos a los santos del Señor en todas partes, en esta nueva oportunidad que el Señor nos ofrece para recibir más de Él. Que el Dios que nos ama pueda bendecirnos, pueda traer para todos nosotros las cosas que necesitamos, en esta, nuestra jornada terrestre; que sabemos que está a punto de terminar, que seremos librados de esas tres dimensiones para encontrarnos con... todos juntos, para encontrarnos con nuestro Señor en los aires. Vamos a hacer una oración y tomaremos una porción de la Escritura para el servicio de este día.

² Señor Jesús. Inclina a Ti, Señor, nuestro corazón; nos postramos ante Ti, Señor, para darte las gracias en este día por todas las buenas cosas que nos has dado, Señor; por las oportunidades que has presentado y por las oportunidades que nos presentas, para que más de la Vida tuya, Señor, pueda ser expresada, manifestada a través de nosotros. Al venir, Señor, y reunirnos alrededor tuyo, Señor, alrededor de Tu Presencia; venimos con la expectativa de recibir, Señor, las cosas que Tú conoces que nos harán maduros, creyentes maduros, soldados con cicatrices que pueden pararse en su puesto de deber, al pie del cañón; sosteniendo, Señor, el Estandarte, la Bandera Tuya, Señor, en esta hora.

³ Concede, pues, buen Padre Celestial, que todos Tus Hijos donde quiera que estemos, Señor, podamos recibir el pan que Tú partes para nosotros, que nuestros ojos puedan ser abiertos y reconocer que eres Tú en nuestro medio, haciendo lo que Tú prometiste que sería hecho en este día, Señor. Nos encomendamos a Ti todos nosotros, Señor, para estas horas peligrosas que nos han tocado enfrentar. Pero sabemos, Señor, que Tú prometiste pararte al lado nuestro como poderoso gigante. Señor, sostenenos, te pedimos.

⁴ Te agradecemos, Señor, por la salud, por el alimento, por el vestido, por el techo, por el calzado; por todas las provisiones que

Tú nos has dado, Señor. Te agradecemos por la salud que Tú has restaurado en Tus Hijos; te agradecemos, Señor, por todas estas cosas. Y oramos, Señor, por todos aquellos que aún están en necesidad; que con paciencia, Señor, podamos esperar el cumplimiento de Tu promesa, porque Tú eres capaz de cumplir todo aquello que nos has prometido.

⁵ Señor, nos encomendamos a Ti. Tómanos, Señor, bajo tu control. Que la Palabra que salga, Señor, no sean los dichos o la imaginación de los hombres, sino que pueda ser los pensamientos tuyos siendo expresados y dirigidos al corazón de cada elegido tuyo, de los que Tú predestinaste para esta hora, Señor. Que así sea, Padre, porque oramos y agradecemos creyendo que lo harás; en el Nombre de Jesucristo, Amén, Amén.

⁶ Gloria al Señor, vamos a abrir nuestras biblias en el libro de Lucas capítulo 17. Desde el verso 22, vamos a leer hasta el verso 37, dice:

22 Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuándo desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre y no lo veréis.

⁷ Bien. Usted sabe que estas expresiones que están aquí, son las mismas expresiones que el Señor tomó en Mateo 24, cuando estaba hablando del secreto de Su Venida. Estaba hablando como nadie, ni el propio Hijo, dijo: “Ni los ángeles, ni el Hijo saben cuándo será la hora”. Dijo: “Pero el Padre Celestial sí lo sabe”. Entonces, estaba hablando del secreto de la Venida del Hijo del Hombre, y eso lo dice en Mateo, después que los Sellos fueron abiertos.

⁸ Pero ahora nosotros estamos aquí en Lucas capítulo 17, que es otra; son otros datos, son datos adicionales que nos permiten tener un cuadro más claro de lo que el Señor nos estaba enseñando. Entonces dice aquí:

22 Dijo a Sus discípulos: Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.

23 Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis.

Bien.

24 Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.

25 Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación.

26 Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

27 Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

28 Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

29 mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

30 Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

31 En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que esté en el campo, asimismo no vuelva atrás.

32 Acordaos de la mujer de Lot.

33 Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará. 34 Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.

35 Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada.

36 Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.

37 Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas.

9 Bien, Dios les bendiga. Vamos a sentarnos por unos instantes.

10 La pregunta es dónde se juntarán, ¿no? Porque está diciendo, “Uno será tomado. El uno será tomado y el otro dejado; la una será tomada, la otra dejada; el uno será tomado y el otro será dejado”. Y entonces ellos dijeron, “¿Dónde, Señor?” O sea, “¿Dónde serán tomados, a dónde serán juntados?” Y el Señor dijo, “Donde estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las Águilas”.

11 Bien, el tema del que les quiero hablar en esta oportunidad es *El día en que el Hijo del Hombre es manifestado*. Bien, o, *El día en que el Hijo del Hombre está siendo manifestado*.

12 Ehm, la razón de esta expresión, ustedes la van a... No creo que pueda desarrollar el tema, la intención es traer un entendimiento para todos nosotros en esta hora, y este entendimiento que quiero que se haga claro, ehm... Lo hemos predicado, pero quiero que se haga claro paso a paso. Me tomará, no sé, unos tres servicios, tal vez. Pero hoy ya quiero empezar un poquito con esta porción.

13 Ahora, nosotros sabemos que la promesa que tenemos es que el Señor vendría por nosotros. La promesa de aquí, de lo que estoy leyendo y les estoy comentando, de Mateo 24; está hablando del secreto de Su Venida. El hermano Branham nos dijo que habrían tres venidas del Señor Jesucristo; la Primera Venida fue cuando Él descendió en forma de carne, Él mismo descendió, “El Verbo se hizo carne”, y entonces vino para pagar por nosotros en la Cruz del calvario. Él vino para comprar nuestra redención, la Primera Venida fue que el Señor mismo descendió para comprar nuestra salvación, nuestra redención; hace dos mil años atrás, eso se cumplió en la Cruz del calvario, y desde ahí, Él subió por dos mil

años para hacer la obra de intercesión. No le vimos venir desde ahí.

¹⁴ Ahora, tienes que recordar, tenemos que recordar que estas palabras, “Venida”, y “Se fue”, son cosas que el Señor nos dice para poder entender la obra en la que está trabajando, cómo Él se está desempeñando. Porque desde que Él vino en Su Primera Venida en la forma de carne, Él se fue de la forma de carne, pero Él descendió en el día de pentecostés en la forma del Espíritu Santo. Así que, en realidad Él nunca se fue, pero son detalles que tenemos que entender, porque Él se fue de la forma física en la que estaba.

¹⁵ Él vino. Juan capítulo uno dice, *“En el principio era la Palabra, la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios y aquella Palabra se hizo carne”*. Esa es la Primera Venida, la venida en que la Palabra llegó a ser carne.

¹⁶ Entonces, esa Primera Venida acabó cuando Él ascendió en un cuerpo glorificado, Él se fue de estar aquí en la forma de carne y descendió en el día de pentecostés, cincuenta días después, cincuenta días después de la resurrección; descendió otra vez el Señor Jesucristo, pero no en su forma de carne, Él descendió en la forma de teofanía, en la forma de Luz.

¹⁷ Por eso es que ves que en pentecostés eran ciento veinte lucecitas, ciento veinte Pilares de Fuego que asentaron sobre cada discípulo. Y tú puedes ver como en Apocalipsis capítulo... Disculpa. En Hechos de los Apóstoles capítulo 9, también Él vuelve a descender en la forma de una luz y le aparece a Pablo, y dijo, “Yo soy Jesús a quien tú persigues”.

¹⁸ El hermano Branham dice, “Jesús había regresado al Padre, Jesús había regresado a la forma del Padre, Él estaba en la misma forma en que le apareció a Moisés”: ¿Cómo le apareció a Moisés? En la forma de un Pilar de Fuego. Y ahora, viene al profeta del segundo éxodo y le vuelve aparecer en la misma forma que le

apareció a Moisés, en la forma del Padre. ¿Cuál es la forma del Padre? La forma del Padre es el Pilar de Fuego, la forma del Espíritu, la forma de la Palabra; en esa forma le apareció a Pablo, y en el libro de los Hechos, a todos los creyentes.

¹⁹ Entonces, Él estuvo aquí por dos mil años en la forma del Espíritu Santo, en esa forma estuvo; era Jesús en la forma del Espíritu Santo aquí en la tierra; y es Jesús en el Cielo, en el cuerpo glorificado. Se fue de esa forma y vino en la forma del Espíritu Santo.

²⁰ ¿Bien? Pero entonces, la Primera Venida era la Palabra en forma de carne. La Segunda Venida, la Segunda Venida no fue en el día de pentecostés, la Segunda Venida... Por eso, son términos, es terminología; son palabras para describir su Plan de Redención. La primera parte, la Primera Venida fue viniendo para comprar nuestra redención; la Segunda Venida es viniendo para tomar lo que Él redimió, lo que Él compró. Él tuvo la obra de la compra, tuvo la obra de la mediación por dos mil años en su cuerpo glorificado, allá arriba y tiene después la obra del reclamo de aquello que Él compró, ese es el final de la obra de redención, cuando Él reclama lo que compro. Eso es en su Segunda Venida. En su Segunda Venida, Él viene para reclamar lo que Él compró hace dos mil años, esa es su Segunda Venida.

²¹ Esa Segunda Venida es Él mismo, El Verbo, la Palabra, pero no en la forma de carne; es Jesucristo mismo viniendo. Pero nosotros sabemos que esa venida no es una forma física, esa venida es una forma espiritual, en esa venida Él ya no está viniendo como el Espíritu Santo, en esa venida Él está viniendo como el Hijo del Hombre. Es el Espíritu Santo, pero dándose a conocer, revelándose como el Hijo del Hombre.

²² Espero que nada de esto te esté confundiendo porque son cosas que hemos hablado por todos estos años. Cuando el Espíritu Santo fue rechazado. En la edad de Laodicea, cuando Él vino, y

dice que entonces el Hijo del Hombre, el Espíritu Santo vino en la forma del Hijo del Hombre; la edad de Laodicea, los pentecostales, los laodicenses, los de la edad de Laodicea; rechazaron esa manifestación del Señor Jesucristo, rechazaron al Hijo del Hombre siendo revelado. Y cuando lo rechazaron, ellos llegaron a ser parte de las ramerías, la iglesia de Laodicea llegó a ser pobre, ciega, desnuda y no lo sabe.

²³ La iglesia de Laodicea está loca, la iglesia de Laodicea está con un velo de inmundicia, desnuda totalmente; pero no lo sabe. Y Dios nos sacó a nosotros, aquellos que hemos recibido la manifestación del Hijo del Hombre, nos sacó de la edad de Laodicea y nos arrebató en la Revelación del Séptimo Sello. Nuestra alma fue arrebatada, fuimos sacados de la edad de Laodicea y fuimos colocados en la edad de la Novia, en la octava edad. Fuimos colocados en la edad dorada, la edad de la Novia, allí fuimos colocados.

²⁴ Eso es la Revelación, eso es ser arrebatados en la Revelación del Séptimo Sello. En esa Revelación del Séptimo Sello es cuando sabemos que Él ha venido. Cuando Él ha venido... ¿Cómo vino Él? No en su forma física. En la Segunda Venida no tenemos la promesa de Él viniendo en una forma física, por eso es de que aquí en el libro de Lucas y en el libro de Mateo dice, “Cuando digan: Está aquí. Ya vino. Vengan a verlo, está aquí; o vengan a verlo, esta acá”. Dice “No vayan”, porque no será visible de esa manera, no será visible a los ojos humanos, Él no estará en la forma de un solo hombre, en la forma de un hombre físico, no será Él en Su propio cuerpo físico; será Él viniendo, pero en la forma de Espíritu, será la venida del Hijo del Hombre.

²⁵ Todos nosotros, la promesa que nos junta, la promesa que nos atrae, la promesa que nos reúne; es la promesa de la Segunda Venida. Y sabemos que esa Segunda Venida concluye... Tiene tres partes, ¿verdad? La Aclamación, la Voz y la Trompeta. Esa Segunda Venida concluye cuando la Trompeta de Dios nos saque

de aquí y nos lleva a la Cena de las Bodas, allí concluye la Segunda Venida.

²⁶ Toda esa venida es espiritual, toda esa venida no es Jesús en su propio cuerpo físico. En toda esa Segunda Venida, en la que estamos nosotros, la Segunda Venida, en la que estamos nosotros, la Segunda Venida que se está desarrollando en nuestro tiempo, es una venida espiritual.

²⁷ Por eso es que dijo, “Vendré a vosotros. El mundo no me verá, pero vosotros me veréis”. Así que, entonces no es algo que nuestros ojos pueden ver. Recuerda, estuvimos hablando de que Dios hizo al hombre en tres esferas. Hay una esfera de un hombre físico, hay una esfera de un hombre espíritu y hay una esfera de un hombre alma, el germen mismo.

²⁸ En la primera esfera tenemos cinco sentidos, la parte de afuera, la parte física; tenemos cinco sentidos. Esos cinco sentidos nos fueron dados para contactar el mundo visible, para eso nos fueron dados los cinco sentidos en la carne, en el cuerpo; para poder ver lo que es visible, para poder oír lo que es audible, para poder tocar lo que es palpable. Los cinco sentidos solamente pueden contactar el mundo visible, nada más.

²⁹ Pero adentro nuestro está el espíritu. Y adentro nuestro, en esa esfera, en ese hombre, están cinco sentidos que son diferentes: El razonamiento, la imaginación, la memoria, el afecto, la conciencia. Todo eso está en el espíritu, como dice el Profeta, nosotros no pensamos con nuestro cerebro, pensamos con nuestra mente, pensamos con nuestro espíritu; no sentimos, o sea, nosotros no tenemos afecto, no amamos con nuestra carne, eso está en la parte del espíritu.

³⁰ No tenemos recuerdos en nuestra carne, está en la parte de nuestro espíritu, en la segunda esfera. Y luego, más adentro, más adentro, está el germen de vida, el alma predestinada, el alma que

era parte de Dios, parte de los pensamientos de Dios, ese es el verdadero yo. Ese es el que Dios contacta.

³¹ Entonces, cuando Él está diciendo: “Vendré otra vez, el mundo no me verá, pero vosotros me veréis”, ¿De quién está hablando? ¿De este cuerpo? Este cuerpo no es el que va ver a Dios, este cuerpo no es el que verá al Hijo del Hombre viniendo, el que verá al Hijo del Hombre es el hombre de adentro, el alma. El alma podrá percibir, el alma podrá ver, porque el alma solamente tiene un sentido, es fe; el alma elegida tiene un solo sentido, es fe, y la fe verá al Hijo del Hombre, la fe oirá al Hijo del Hombre, la fe tocará al Hijo del Hombre; es la fe. Aunque la fe, el alma, no tiene vista ni oído ni tacto, pero es una fe superior, es un sexto sentido superior.

³² Entonces está hablando de esta Segunda Venida, que es una venida misteriosa, es una venida espiritual. Esta Segunda Venida prometida, es la venida del Hijo del Hombre. La Segunda Venida que nos ha sido prometida, es la venida del Hijo del Hombre.

³³ Hemos hablado de esto muchas veces, así que a primera vista puede parecer muy sencillo, y la verdad es que es sencillo, quiero presentarlo de manera sencilla. Entonces nos está hablando aquí del día en que el Hijo del Hombre... ¿Cómo dice? Lucas capítulo 17 dice, verso 30, dice:

Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste

³⁴ Y si leemos, si leemos Mateo 24 y este mismo capítulo 17 de Lucas, está hablando de la Venida del Hijo del Hombre. Así que la Venida del Hijo del Hombre y la Manifestación del Hijo del Hombre son la misma cosa, están relacionadas. ¿Cuándo es que iba a acontecer todo esto? Esto solamente podía acontecer cuando vinieran los días de Noé, cuando vinieran los días de Lot; sería cuando el Hijo del Hombre sería manifestado, no podría ser antes.

³⁵ Esas son las condiciones para que el Hijo del Hombre sea manifestado. Recuerda, es la Segunda Venida es el tiempo en

que... es el tiempo necesario en que se está desarrollando el Rapto y seremos sacados. De ser arrebatados en el alma y luego seremos arrebatados en el cuerpo, saldremos de estas dimensiones.

³⁶ Entonces, quiero que notes ahora un poquito, bueno, voy a demorarme... no quiero demorarme mucho, mejor dicho. Quiero concluir, eh, quiero acabar el tema. No quiero extenderme demasiado. Pero entonces, hablando de esta venida del Señor en la cual estamos involucrados, la cual anhelamos que concluya sacándonos de aquí; queremos que esto ya se desarrolle rápidamente.

³⁷ Entonces, estas cosas de las que estamos hablando están en la Escritura. Ahora, yo voy a tomar algunas citas, eh, en este servicio voy a tener que leer bastantes citas. La palabra que está aquí, la palabra que está aquí en... ojalá que puedas anotar, quiero que notes bien lo que voy a decir. Cuando dice aquí, “Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste”, bueno, si tomo, si vamos a la King James [Versión de la biblia en inglés -Ed.], dice... En la King James dice:

“Así será el día en que el Hijo del Hombre sea revelado”

³⁸ Eso es lo que dice la King James. La Biblia nuestra aquí, por lo menos yo, tengo la Reina Valera. Dice: “*Se manifieste*”. Hay algunas versiones como la Nueva Biblia de las Américas donde dice, “... *el Hijo del Hombre sea revelado*”, como dice en el inglés.

³⁹ Pero esta Palabra... Ahora, yo quiero que tú anotes, yo quiero que tú anotes. Ahora, no quiero que esto sea una clase. No quiero que sea una clase como una clase de matemáticas o el colegio, pero de todas maneras es una enseñanza hoy día, y quiero que pongas atención.

⁴⁰ Quiero que pongas atención, porque conforme vaya pasando, si el Señor me permite tener una secuencia, quiero que vayas entendiendo por qué estoy tomando esto. Recuerda que lo estoy

tomando de Mateo 24 y de Lucas 17, que está hablando de la Venida del Señor.

⁴¹ No se puede entender la Venida de Señor, no podremos entender el Rapto, no podremos entender la Segunda Venida, no podremos entender la venida espiritual del Señor Jesucristo; si no entendemos estas cosas que fueron dejadas por el Espíritu Santo a propósito.

⁴² Entonces aquí está diciendo. Te voy a decir que la palabra que aparece aquí, “Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste”, y ese día es nuestro día. El día en que el Hijo del Hombre está siendo manifestado es nuestro día, porque era en la edad de Laodicea.

⁴³ Recuerda que el Hijo del Hombre fue manifestado, el Hijo del Hombre fue manifestado a los judíos, el Hijo del Hombre fue manifestado a los samaritanos, pero el Hijo del Hombre nunca fue manifestado a los gentiles. El Hijo del Hombre es un profeta, el Hijo del Hombre es Dios mismo en la forma de un profeta; y Dios se reveló como profeta a los judíos. Ellos le estaban esperando como profeta, ellos estaban esperando que el Mesías viniese, y, ¿Cómo iban a reconocer al Mesías? Iban a reconocerlo porque el Mesías tendría la señal del profeta. Vino Jesús y entonces Él mostró la señal del Mesías.

⁴⁴ Los judíos lo recibieron, los samaritanos conocieron que Él era el Mesías, pero eso nunca fue algo que experimentamos nosotros los gentiles. Dios prometió en las escrituras, Dios prometió que el Hijo del Hombre, Dios mismo en la forma de profeta, Dios mismo en el oficio profético; se daría a conocer a nosotros los gentiles. Está aquí, aquí en la Biblia está la promesa que el Hijo del Hombre sería manifestado, no a los judíos, a los gentiles.

⁴⁵ Ahora, nosotros sabemos que Jesús iba a venir en el nombre de tres hijos: Iba a venir en el nombre de El Hijo del Hombre, que

es profeta; vendría como el Hijo de Dios, que es en la forma del Espíritu Santo; y vendría como el Hijo de David, que sería Él mismo en el Milenio sentándose para gobernar por mil años sobre las doce tribus de Israel, al lado de Su Reina. De estos tres hijos, de estas tres manifestaciones de Hijo; la del Hijo del Hombre ya se cumplió hace dos mil años para judíos y Samaritanos; la del Hijo de Dios, la manifestación del Hijo de Dios se cumplió **a través de dos mil años** desde que Jesucristo descendió en el día de pentecostés, hasta que fue rechazado por los gentiles en la edad de Laodicea. Y luego, luego de Hijo de Hombre, Hijo de Dios; luego Él tendría que venir como el Hijo de David en el Milenio.

⁴⁶ Así que, entonces te estaba diciendo que Jesucristo fue rechazado en la edad de Laodicea y nosotros ya no estamos en Laodicea. Cronológicamente, sí, físicamente estamos en la edad de Laodicea. Pero nosotros, la Novia ya no es parte de la edad de Laodicea, porque si fuéramos de Laodicea, si fuéramos laodicenses; seríamos pobres, ciegos, desnudos y no lo sabríamos. El Señor ya nos habría vomitado de Su Boca, seríamos parte del sistema de la ramera.

⁴⁷ Y tampoco estamos en el día del Hijo de David, porque si fuera así, ya seríamos la Reina sentada al lado del Rey, gobernando sobre las doce tribus en el Milenio, y todavía no es eso. Así que, cesaron, cesó el ministerio de intercesión del Hijo de Dios, todavía no se da el ministerio del Hijo de David; Él, sentado en el Milenio, gobernando las doce tribus de Israel. Estamos entre ese espacio. Estamos entre Él cesando en su obra de mediación, y Él, que va a entrar a ser el Rey Milenial. Estamos en ese espacio.

⁴⁸ ¿Qué ha sido prometido en ese espacio? Cuando ya no estamos en las edades de la Iglesia y no estamos en el Milenio, ¿Qué ha sido prometido cuando Él ya no es el mediador, pero tampoco es el Rey? El León en el día del Hijo de David. ¿Qué es lo que fue prometido? Fue prometido que Él vendría aquí como el Hijo del Hombre. ¿Pero cómo vendría Él en la forma del Hijo del Hombre? Él vendría siendo

revelado como el Hijo del Hombre. Sería la **Revelación del Hijo del Hombre**, como dice aquí, sería la **manifestación**. Sería el día en que el Hijo del Hombre se manifestara.

⁴⁹ ¿Cuándo sería el día en que el Hijo del Hombre se manifestara? Cuando cesara de mediador y todavía no fuera el Rey del Milenio. Ese sería el día en que el Hijo del Hombre se manifestaría, ese sería el día en que el Hijo del Hombre se revelaría. La palabra, “Revelarse”, aquí... recuerda que te estoy diciendo: Hijo de David es Él en su cuerpo glorificado, allá en el Milenio, es allá.

⁵⁰ Pero en nuestro día, sería revelado. Él no estaría en Su Cuerpo todavía, Él no descendería en Su Cuerpo físico sino para establecer el Milenio. Desde que Él se fue con su Cuerpo Glorificado, nunca más vendría en Su Cuerpo Glorificado hasta que se estableciera el Milenio. Desde que se fue, hasta que vuelva en Su Cuerpo Glorificado, que será en... ¿Cuándo volverá en su Cuerpo Glorificado? En su Tercera Venida.

⁵¹ En la Primera Venida estuvo en Su Cuerpo físico; en la Tercera Venida, estará en Su Cuerpo físico glorificado; y en su Segunda Venida, Él no estará ni en Su Cuerpo físico, ni en su Cuerpo Glorificado, pero estará aquí en la tierra. ¿En qué forma estará? Estará en una forma espiritual, estará en una forma de teofanía. En ese día, cuando Él está en forma de teofanía... ¿Me están entendiendo o no? Espero no complicar las cosas, espero que sí estés entendiendo.

⁵² Así que, en la Primera Venida, Él estaba... la Palabra estaba en Su Cuerpo físico, Jesucristo estaba en Su Cuerpo físico; en la Primera Venida. En la Tercera Venida, Jesucristo estará en Su Cuerpo físico glorificado; pero en su Segunda Venida, Él no estará ni en su propio cuerpo físico, ni en su propio cuerpo físico glorificado, no. En su Segunda Venida, dijo, “El mundo no me verá, pero ustedes sí me verán”. Será: Él estará aquí en una forma espiritual, y solo la Novia podrá saber que Él está aquí.

⁵³ ¿Cómo es que la Novia sabrá que Él está aquí? Porque le será revelado a Ella, porque le será manifestado a Ella. La palabra que está aquí en Lucas capítulo 17, verso 30, cuando dice, “Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste”, o “Así será el día en que el Hijo del Hombre sea revelado, o se revele”, esa palabra es *apocalypto*.

⁵⁴ Esa palabra allí es *apocalypto*. Así que, si puedes marcarla, si puedes marcarla. quiero que notes que en esta Segunda Venida, para reconocer su Segunda Venida, tienes que saber que eso es *apocalypto*. [Los hermanos proyectan la palabra en la pantalla -Ed.] Ahí está. Bien, gracias. Para que lo puedan ver. Esa palabra ahí, es *apocalypto*. Esa palabra *apocalypto*, significa... como el hermano Branham dice: Lo mismo que Apocalipsis. Esa palabra significa *descubrir, quitar el velo de algo, dar a conocer algo*; esa es la palabra.

⁵⁵ Así que, aquí está diciendo: Así será el día en que el Hijo del Hombre se dé a conocer. Así será el día en que el Hijo del Hombre se revele, así será el día en que al Hijo del Hombre le sea quitado el velo. Eso es revelación.

⁵⁶ Ahora, para nosotros tiene que quedar claro algo, por eso te dije que voy a tomar algunas citas, y estoy yendo lento, estoy yendo lento, pero no quiero estar demasiado lento que no me alcance el tiempo para decir algunas cosas.

⁵⁷ Bien. Tiene que quedar claro que para el hermano Branham... te lo he predicado ya. Tiene que quedar claro para ti, que para el hermano Branham, el Absoluto del hermano Branham era la Palabra, la Biblia. Desde Génesis 1, hasta Apocalipsis 22; para el hermano Branham, el Absoluto era la Biblia, no había más. No hay cómo quitarle a la Biblia y no hay cómo añadirle. La Biblia desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22, es todo lo que Dios tenía que darnos en forma escrita, no hay más. No existen más que sesenta y seis libros.

58 Eso es todo lo que Dios quería. Ahora, recuerda. Hoy día tenemos nuestros celulares y en nuestros celulares está la Biblia, pero antes podíamos, antes de esto, nosotros podíamos decir, “La Biblia, Dios es la Biblia en forma de papel y tinta, esto es Dios. Dios en forma de Palabra, Dios en forma de papel y tinta; esto es Dios”. [El Hno. Ever sostiene su Biblia -Ed.] Todo lo que es Dios está aquí, fuera de esto no hay nada. Dios no se puede dar a conocer aparte de la Biblia.

59 Por eso es que el hermano Branham decía, “Mi Absoluto es la Biblia”. Entonces nosotros tenemos que saber que la Biblia es un libro totalmente diferente, lo hemos dicho muchas veces. La Biblia es un libro totalmente diferente a cualquier otro libro, la Biblia es Dios mismo. La Biblia es un libro poético, la Biblia es un libro histórico, la Biblia es un libro moral. Pero es mucho más que eso, la Biblia es Dios mismo. La Biblia no es solamente historia, la Biblia no es solamente poesía, la Biblia no solamente son leyes morales y sanitarias, no; la Biblia es un libro profético, ¿Por qué? Porque Dios es Profeta.

60 Cuando tú lees la Biblia, cuando tú lees la Biblia, el hermano Branham dice, “Tenemos que reconocer que no existe en la tierra ningún libro que sea como la Biblia, no existe nada”. Tú puedes... El hermano Branham dice, “Tú puedes juntar los libros que los médicos han escrito por dos mil años”, si es que escribieron por dos mil años, vamos a decir por mil años. O, dice, “Ya ni siquiera eso. Juntemos”, dice el Profeta, “A cuarenta escritores, o cuarenta escuelas médicas; y juntemos todo lo que han dicho a través de los años, y veamos si es que estas cuarenta escuelas bíblicas”, disculpa, “Cuarenta escuelas médicas dicen exactamente lo mismo”, dice, “Nunca dirán lo mismo. No tienen... no coinciden, no tienen continuidad en su enseñanza”. Dice, “Por ejemplo”, dice el hermano Branham...

61 Tú puedes ir a este mensaje que se llama, eh, *Cristo Es Revelado En Su Propia Palabra*. Tú puedes ir a ese mensaje, lo

predico el 22 de Agosto del 65, y el hermano Branham dice, “No hay continuidad en esos médicos”. Dice, “Por ejemplo, cuando Washington se enfermó de...” Tuberculosis, creo que se enfermó, dice, “¿Qué hicieron los médicos? Le sacaron una uña y lo dejaron que se desangrara allí, casi medio litro de sangre”. ¿Por qué? Porque esa era la manera de curar la Tuberculosis.

⁶² Hoy día, ¿Qué médico va a tomar, va a prescribir ese tratamiento? Te das cuenta entonces que muchas cosas... Hoy nosotros sabemos, yo recuerdo, bueno, recuerdo el tiempo en que eh, mi mamá, bueno... Esos son tiempos... Esto es para desmerecer a nadie, sino que esa es la forma en que entendíamos las cosas. Cuando estábamos con tos, eh, ¿Qué es lo que hacía mamá? ¿Qué es lo que hacían algunos? Era la forma tradicional. Tomaban un poco de querosene, o queroseno que dicen en otro lugar; nos frotaban el pecho y nos colocaban un pedazo de papel de periódico, así. Y ese era nuestro tratamiento, y pensábamos que funcionaba, y algunos dicen, “Sí funcionaba”, claro funcionaba, pero no es un tratamiento correcto.

⁶³ Algunos tenían un problema de estómago, se tomaban un poco de queroseno y decían que con eso se sanaban, ¿Cómo va a ser eso? No eran tratamientos... ¿Qué médico va a prescribir eso? Entonces, te das cuenta que hay muchas cosas que los médicos, la ciencia ha demostrado que no eran tratamientos correctos. O, por ejemplo, como dice el hermano Branham; hablemos de los científicos que decían que si alguien llegaba a la velocidad de 30 kilómetros por hora, un vehículo, dice, “Ese vehículo se levantaría de la tierra y se iría al espacio”. Hoy día, mira a cuánto van los vehículos.

⁶⁴ Entonces, te das cuenta que todos esos libros no tienen continuidad. Y si habláramos de los filósofos, ¿De qué filósofos podríamos hablar? De escuelas filosóficas, podríamos hablar de diferentes escuelas filosóficas y ninguna tiene continuidad con la otra. Aristóteles, Sócrates, no tenían los mismos pensamientos.

Diógenes no tenía los mismos pensamientos, entonces no tienen continuidad. Y si habláramos del sistema educativo, ¿Qué continuidad encontraríamos? Para hablar de nuestro día.

⁶⁵ Antes se enseñaba que nacíamos hombres, o mujeres; y que eso era lo que la ciencia enseñaba, que un hombre era diferente a... hoy día están enseñando que no nacemos... que el nacer físicamente como un hombre, o como una mujer, no significa que eres hombre o mujer; puedes ser un hombre, puedes tener... puedes ser un hombre encerrado en un cuerpo de mujer, o puedes ser una mujer encerrada en un cuerpo de un hombre, o puedes ser un animal. Yo me inclino más a pensar que son animales. Bueno, disculpa, no es para decir bromas, ¿no? Pero... Pero, ¿Qué está pasando? Entonces, cambió.

⁶⁶ ¿Y si hablamos de la religión? ¿Qué continuidad tiene la religión? ¿Los católicos piensan igual que los pentecostales? ¿Los pentecostales piensan igual que los bautistas? ¿Los bautistas piensan igual que los metodistas? ¿Los metodistas piensan igual que los adventistas? ¿Qué continuidad hay allí? Se llama cristianismo. Vienen a la Biblia, pero no tienen continuidad, ¿Por qué? Porque los libros, el libro que ellos consultan no es la Biblia, el libro que ellos consultan es el libro de su iglesia, el libro católico o el libro pentecostal, o el credo, diferentes credos; no hay continuidad en eso.

⁶⁷ Pero cuando vienes a la Biblia, cuando vienes a lo que Dios nos habla a través del Profeta, dice que entonces nosotros tenemos que venir a la Biblia, porque la Biblia es el único libro que tiene continuidad. Lo escribieron más de cuarenta hombres, en diferentes tiempos, en diferentes idiomas, en diferentes lugares y ninguno se contradice. Toda la Biblia... no vas a encontrar ninguna contradicción en la Biblia, puedes encontrar un error de traducción, que es totalmente diferente; pero que la Biblia tenga un error de contradicción, no hay tal cosa, no existe tal cosa.

⁶⁸ La revelación, la Palabra que Dios da en un lugar, es la Palabra que Él continuará diciendo, desenvolviendo vez tras vez, se irá haciendo cada vez más clara, cada vez más clara; pero nunca será contradicha. Por eso tú puedes encontrar cómo es que el Antiguo Testamento dice unas cosas, y el Nuevo Testamento dice otras cosas que parecen contrarias, pero no son contrarias.

⁶⁹ En el Antiguo Testamento te habla del cordero que tiene que ser sacrificado, el Sacrificio continuo, y tú vienes al Nuevo Testamento y encuentras que el Cordero que tenía que venir es el Señor Jesucristo. Encuentras que en el Antiguo Testamento se habla de que tienes que guardar el día sábado, como hemos hablado en el Libro de Josué; que tendrías que entrar en la tierra del reposo, como lo encontramos en el libro de Josué; y venimos al Nuevo Testamento y Jesucristo dice: “Todos los que están cansados y cargados, venid, Yo les daré descanso”, dice, “**A vuestras almas**, Yo les daré el reposo a vuestras almas”. ¿Qué es el reposo? El bautismo del Espíritu Santo. No hay ninguna contradicción.

⁷⁰ Cuando vas al Antiguo Testamento, los israelitas, para probar que eran israelitas, tenían que ser circuncidados. Y ahora para probar que somos el verdadero Israel de Dios, también tenemos que ser circuncidados, pero no con la circuncisión de la carne, sino con la circuncisión que se hace en el corazón, la que hace el Espíritu Santo, la que quita la carnalidad de nosotros. Entonces, no hay ninguna contradicción allí. Lo que pasa es que entendemos mejor lo que Dios quiso decirnos.

⁷¹ El Antiguo Testamento no está completo sin el Nuevo Testamento, y el Nuevo Testamento no está completo sin el Antiguo Testamento, son esposo y esposa, son dos mitades que hacen una sola unidad. Eso entendemos de la Biblia, eso es lo que Dios nos enseñó, eso es lo que Dios trajo a través de un profeta. Para el hermano Branham estaba claro que él no podía enseñar nada que no estuviera en la Biblia.

72 El hermano Branham dijo, “Yo he sido comisionado por un Ángel, el Ángel me ministra, el Ángel me muestra cosas”, él dijo además, él dijo, “Las sanidades no las hago yo, las hace el Ángel; el discernimiento no lo hago yo, el discernimiento lo hace el Ángel”. Dijo, “Pero si ese Ángel viniera y me enseñara algo, me dijera algo que no está en la Escritura, yo no le creería a ese Ángel, el Ángel tiene que ser Escritural”. Entonces, ¿Dónde estaba basada la fe del Profeta? En la Escritura.

73 ¿Por qué estoy diciendo todas estas cosas, hermano? ¿Por qué estoy diciendo todas estas cosas? Voy a tomar una cita por acá, voy a tomar una cita de este mensaje, *Cristo Es Revelado En Su Propia Palabra*. Dice, ehm... Voy a ir al párrafo 56 de este mensaje. Bueno, podría leer desde un poquito más atrás, pero voy a leer del párrafo 56.

56 Miren a Pedro, quien anunció en el Día de Pentecostés: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautizaos en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados”. Pablo nunca había oído nada al respecto.

74 Mira lo que está diciendo aquí. Pedro... la iglesia apostólica, la verdadera iglesia empezó en el libro de los Hechos, en Jerusalén. El que inició eso, a quien se le dio el privilegio de iniciar, de abrir las puertas del Reino, fue a Pedro. Años después aparece Pablo, Pablo no conoció al Señor Jesucristo en la carne, Pablo no comió con Jesús, Pablo no durmió con Jesús, Pablo no paseo con Jesús, Pablo no conoció a Jesús en la carne, Pablo no sabía cómo era Jesús físicamente, Pablo no conoció a Jesús físicamente. Y años después, en Hechos capítulo 9, vemos cómo es que Pablo llega a conocer a Jesucristo. No lo conoce en la carne, le aparece en la forma de luz, y cuando le aparece en la forma de luz, Pablo tiene que hacer algo. Yo voy a leer eso aquí en unos instantes. Dice:

Pablo nunca había oído nada al respecto. El fue a Arabia [Escuchas?] por tres años, para estudiar el Antiguo Testamento, para ver Quién era esta Columna de Fuego que le habló a él en el

camino, diciendo: “¿Saulo, por qué me persigues?” ¿Cómo podía él estar errado? Él ni siquiera le consultó a la iglesia en lo absoluto.

75 Ahora, ¿Ves lo que está diciendo? Pedro caminó con Jesús tres años y medio; y Pedro, caminando con Jesús tres años y medio, no entendió nada. Por eso Jesucristo les dijo, “Vayan a Jerusalén, esperen allá hasta que venga el Espíritu Santo, y entonces, cuando venga el Espíritu Santo ustedes recién podrán hablar, recién podrán ser mis testigos, recién podrán decir la Verdad”. Antes de eso no podían decir nada, con tres años y medio de instrucción y no sabían nada. Ellos tenían un conocimiento intelectual, pero conocimiento intelectual no basta para transmitirles la Verdad, para transmitir la Vida a los creyentes, se necesitaba que el Espíritu Santo viniera y vivificara esas cosas.

76 Entonces, cuando eso fue vivificado, Pedro dijo, “Arrepentíos, bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Bien, eso lo dijo Pedro. Ahora aparece Pablo, uno que no conoció a Jesús, uno que está persiguiendo los que dicen creer en Jesús, uno que está persiguiendo a los que bautizan en el Nombre del Señor Jesucristo, uno que está persiguiendo los que dicen que hay un bautismo del Espíritu Santo, unos que dicen que Jesucristo es el que se hizo carne, murió y resucitó, y está en la Gloria y que está guiando al Pueblo del Señor. Pablo está persiguiendo a esas personas.

77 Él conoce la Biblia, ha estudiado la Biblia, conoce el Antiguo Testamento; fue instruido por Gamaliel, el más grande de los maestros, y está persiguiendo a estos cristianos. Y mientras que los va persiguiendo... Él ya se hizo una reputación, él ya se hizo una reputación en esos días. Pablo es el campeón de los fariseos. Si llega Pablo a un lugar, los cristianos tienen que huir porque los va a atrapar, los va a llevar a la cárcel, los va a torturar, tiene orden para eso; ya se hizo una reputación.

78 Y ahora está yendo para Damasco continuando con esta labor que tiene, y camino a Damasco le aparece Jesús. No en carne, no

en su cuerpo físico con el que nació, no en su cuerpo glorificado con el que vendrá; en la forma de luz, le aparece a Pablo. Y cuando Pablo ve la Luz dice, “¿Quién eres, Señor?” La palabra ahí es *Kyrios*, porque él pensaba... él, conociendo la Biblia, pensaba que Ese era el mismo que le había aparecido a Moisés, y estaba en lo correcto. Así que, él pensó escuchar, “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”; y no, no fue lo que dijo, eso no fue lo que dijo la Luz. Lo que la Luz dijo es, “Yo soy Jesús”, ¿Por qué? Porque estaba probando que el Jehová del Antiguo Testamento es el Jesucristo del Nuevo Testamento.

⁷⁹ Y cuando Pablo tuvo esa visión, quedó ciego, y tú sabes lo que pasó. La Voz le dijo: “Vete allá a la ciudad, a la calle llamada La Derecha. Encontrarás un discípulo que se llama Ananías, él te ha visto a ti, él impondrá las manos sobre ti, y entonces tú recibirás la vista. Anda”. Y entonces allá está Ananías en el otro lado. Y el Señor, así como le habló a Pablo, ahora le habla a Ananías. No aparece en una forma de luz, pero le habla, y le dice “Ananías, viene a ti Pablo, Saulo de Tarso”. Dijo, “¿Qué?! ¿El que mata gente, el que persigue a los cristianos?” “Sí, él viene.” Dice, “Él ha visto en visión que un hombre llamado Ananías, pone las manos sobre él, y entonces recibe la vista”.

⁸⁰ Está hablando de esa experiencia. Y entonces aquí el hermano Branham dice, “Cuando eso aconteció, y Ananías puso las manos sobre él, entonces Pablo fue bautizado”. “Levántate y bautízate”. Se bautizó en el Nombre del Señor Jesucristo, y desde que se bautizó en el Nombre del Señor Jesucristo, Pablo se fue a Arabia por tres años. ¿A qué se fue a Arabia por tres años? ¿A recibir visiones? ¿A recibir sueños? ¿A qué se fue a Arabia por tres años? El Profeta lo explica, dice “Se fue por tres años a Arabia para volver a estudiar el Antiguo Testamento”. Él ya lo había estudiado, pero todo lo que había entendido del Antiguo Testamento estaba mal. Él creía que era una aplicación literal, él no entendía que esas palabras del Antiguo Testamento estaban conteniendo un misterio.

81 Entonces, se va a Arabia por tres años para encontrar el verdadero significado de lo que tiene el Antiguo Testamento. Y el Profeta dice aquí en el párrafo 56, la parte B del párrafo 56 dice:

Pablo nunca había oído nada al respecto. El fue a Arabia por tres años, para estudiar el Antiguo Testamento, para ver Quién era esta Columna de Fuego que le habló a él en el camino, diciendo: “¿Saulo, por qué me persigues?” ¿Cómo podía él estar errado? Él ni siquiera le consultó a la iglesia en lo absoluto. Y catorce años después, cuando se encontró con Pedro, estaban predicando lo mismo, Palabra por Palabra. Esa es nuestra Biblia. Que las palabras de otros hombres fallen. Esto, ningún hombre le puede añadir. Uno ya no le añade a la Biblia. No, señor. Esta es la completa Revelación. Eso es todo.

82 Ahora, entonces, ¿Por qué el hermano Branham está diciendo esto? Y, ¿Por qué yo estoy regresando a estas cosas a esta altura del camino? Porque en esta Segunda Venida, en esta Segunda Venida que se está desarrollando en nuestros días, tenemos que entender lo que significó la Revelación, lo que significa la Revelación para nosotros. Porque nosotros damos por sentado que ya entendemos bien lo que es revelación, y creo, creo que pueda ser cierto, pero pienso que sería muy bueno si acentuamos algunas cosas y remachamos algunas cosas para que comprendamos exactamente qué es la Revelación, cuál fue la Revelación que nos fue prometida en este día.

83 ¿Cuál es la Revelación que nos ha sido prometida para este día? Por eso, lees Lucas 17:30, está hablando de la Venida del Señor, dice: “Así será el día en que el Hijo del Hombre sea revelado”, ¿Cuál es la Revelación que nos ha sido prometida para este día? La Revelación que nos ha sido prometida para este día es la Revelación del Hijo del Hombre. A eso hay que quitarle el velo.

84 Ahora, ¿Cómo fue que Pablo le quitó el velo al Jesucristo que le había aparecido en la forma de Luz? Mira aquí. Pablo ya tenía la

experiencia, ya tenía una experiencia de ver a Jesús en la forma de luz, él ya tenía la experiencia, pero esa experiencia no era una revelación, quiero que notes, quiero que entiendas esto; esa experiencia que Pablo tuvo de ver a Jesús en la forma de una luz, no era una revelación, ¿Cómo es que recibió la revelación? ¿Cómo es que Pablo recibió la revelación? ¿Por la Luz? No, la revelación no le vino por la Luz, la revelación no le vino por ver a Jesús en la forma de una luz, no; la revelación le vino por estudiar las escrituras por tres años en Arabia. ¿Entiendes?

⁸⁵ La revelación. Por eso te estoy diciendo, el Absoluto del hermano Branham era la Biblia, el Absoluto del hermano Branham no era porque vio una visión, el Absoluto del hermano Branham no era una visión, el Absoluto del hermano Branham no era que un ángel vino, no; el Absoluto del hermano Branham era la Escritura. De Génesis a Apocalipsis. El Absoluto nuestro no es el hermano Branham, el Absoluto nuestro es el Absoluto del hermano Branham. El Absoluto del hermano Branham era la Biblia, el Absoluto nuestro es la Biblia.

⁸⁶ La Revelación que le tenía que venir al hermano Branham era por la Biblia. Por eso cuando el hermano Branham fue al otro lado de la cortina del tiempo, cuando cruzó a la región de los inmortales y se encontró con las teofanías, él preguntó, “¿Pablo está aquí?” Y la voz le dijo, “Sí, Pablo también está aquí”. Dijo entonces, “Si Pablo está aquí y su grupo lo logró, entonces mi grupo también lo logrará, porque yo prediqué...” ¿Qué cosa dijo él? Dijo, “Yo prediqué lo mismo que Pablo predicó”, ¿Y qué fue lo que Pablo predicó? Pablo predicó la revelación de lo que estaba contenido en el Antiguo Testamento.

⁸⁷ Pablo revisó el Antiguo Testamento y cuando revisó el Antiguo Testamento, encontró la revelación de lo que estaba allí. Él tenía el conocimiento intelectual del Antiguo Testamento, pero no la revelación del Antiguo Testamento. Cuando encontró la revelación del Antiguo Testamento, se dio cuenta que todo el Antiguo

Testamento hablaba del Señor Jesucristo. Y cuando el hermano Branham va al otro lado dice, “Yo he predicado lo mismo que Pablo predicó”, ¿Qué predicó Pablo? La Revelación de la Biblia.

⁸⁸ Por eso es que Pablo en el libro de Gálatas podía decir, “Si un ángel desciende del cielo”. ¿Estás escuchando o no? Déjame leértelo, ¿ya? Estoy demorando un poco porque quiero que quede claro. Yo sé que está claro pero quiero remachar esto. Gálatas capítulo 1, verso seis.

6 Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.

⁸⁹ El evangelio que Pablo predicó, la Revelación que Pablo predicó, Pablo les enseñó algo. Y dice, “Ustedes están siguiendo una enseñanza diferente, un evangelio diferente, una revelación diferente”. Dice:

7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

⁹⁰ Quieren pervertir la enseñanza de Cristo, quieren pervertir la Revelación de Cristo.

8 Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

⁹¹ ¿Se puede predicar algo diferente? ¿Podemos tener un Absoluto diferente? ¿Podemos tener un libro diferente? ¿Podemos tener un capítulo añadido? ¿Podemos tener un versículo añadido? ¿Podemos tener una palabra añadida a la Biblia? No hay manera, no se puede añadir. Déjame seguirte leyendo aquí. Dice el hermano Branham, entonces: *Catorce años después...* Todavía estoy en el párrafo 56:

Y catorce años después, cuando se encontró con Pedro, estaban predicando lo mismo, Palabra por Palabra. Esa es nuestra Biblia.

Que las palabras de otros hombres fallen. Esto, [Dice] ningún hombre le puede añadir.

⁹² El Profeta, cuando dice, “Esto”, está diciendo esto [El Hno. Ever muestra su biblia -Ed.] **Esto**. Ningún hombre le puede añadir nada. Ni William Branham, menos Ever Montalván, nadie puede añadirle nada. “Esto”, dice:

[Nadie]... ningún hombre le puede añadir. Uno ya no le añade a la Biblia. No señor. Esta es la completa Revelación. Eso es todo.

⁹³ Así que, entonces, ¿Qué es una revelación? O, ¿Qué es la Revelación? O, mejor dicho, ¿Cuál es la Revelación? Dice, “Esta [El Hno. Ever muestra su biblia -Ed.] es la Revelación”. La Biblia es la Revelación. ¿Entiendes?

⁹⁴ Muchas veces nosotros decimos, “No, es que el Ángel le reveló”. La Revelación es la Biblia. Ahora, recuerda que exactamente, así como Pablo leyó el Antiguo Testamento y no tenía ninguna revelación hasta que Dios le abrió el entendimiento, igual nosotros tenemos el Antiguo y Nuevo Testamento, y hasta que Dios no nos abre el entendimiento, solo será conocimiento intelectual; se necesita Revelación. ¿Qué es Revelación? Que Dios le quite el velo para que veamos el misterio que está allí, ¿Está claro o no? Déjame leer aquí, dice: *Como los siete sellos...*

⁹⁵ Ahora, ¿Dónde está llegando aquí? ¿A dónde va llegando? Va llegando a los Siete Sellos, porque el hermano Branham dice, año 62: “Hasta donde yo sé, todos los misterios escritos adentro del Libro, todos, ya han sido concluidos. Los cabos sueltos que los reformadores no pudieron concluir, todo eso está concluido”, diciembre del año 62, *Señor, ¿Es Esta la Señal del Tiempo del Fin?* Dice, “Todos esos misterios, los misterios escritos adentro del Libro, ya están concluidos”, y luego dice, “Hasta donde yo sé, lo único que falta son las Siete Voces misteriosas de los Siete Truenos de Apocalipsis 10”. Eso es lo que faltaba ser **revelado**.

96 ¿Qué eran los Siete Truenos? Los Siete Truenos eran los misterios contenidos en los Siete Sellos. ¿Está claro o no? Lo único que faltaba eran los Siete Truenos. ¿Qué eran los Siete Truenos? Los misterios contenidos en los Siete Sellos. Ahora, dice el Profeta. Párrafo 57 de este mensaje todavía.

57 Como los Siete Sellos. “Los Siete Sellos”, alguien me continuaba diciendo, “Ahora [Alguien le estaba diciendo al Hno. Branham] Ud. va a...El Señor le hablará a Ud., Hermano Branham, cuando estos Sellos sean revelados, y nos dirá cómo acercarnos más a Dios, y cómo hacerlo”.

97 ¿Ves? “Cuando el Señor le revele a usted, hermano Branham, los Siete Sellos; entonces eso nos dirá a nosotros...” Porque estaba diciendo, “Es algo adicional”. Lo que este hombre le estaba diciendo es algo adicional, es algo que ni siquiera está escrito en la Biblia.

98 Ahora, cuando el hermano Branham dice, “Esto no está escrito en la Biblia”, no quiere decir que no está escrito. Por eso es que uno tiene que entender lo que él está hablando. Entonces dice, “El Profeta dijo que no está escrito”, no, no. ¿Cómo? ¿Cómo es que no va a estar escrito? Ahora, mira cómo lo dice él, dice:

57 Como los Siete Sellos. “Los Siete Sellos”, alguien me continuaba diciendo, “ahora Ud. va a...El Señor le hablará a Ud., Hermano Branham, cuando estos Sellos sean revelados, y nos dirá cómo acercarnos más a Dios, y cómo hacerlo”.

58 Yo dije: “No, señor, no puede ser. Porque, la Biblia, los Siete Sellos en Ella tenían los siete misterios escondidos. Ya estaba escrito, pero ellos no entendieron qué era”.

99 Entonces, los Siete Sellos, ¿Ya estaban escritos? Claro que sí. No es que no estaban escritos, estaban allí pero no entendían dónde estaban. ¿Dónde estaban los Siete Sellos? En toda la Biblia desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22 están los Siete Sellos, pero la gente no entendió que estaban allí.

100 ¿Dónde es que el hermano Branham...? Cuando vino...

101 Vamos a hablar, hablemos un poquito. Cuando los Siete Sellos fueron revelados, ¿De dónde salió la revelación del Primer Sello? ¿Qué fue lo que hizo el Ángel cuando vino? “Mira, te voy a decir lo que es el Primer Sello. No está en la Biblia, el...” ¿Así fue? O, como dijo el profeta de los mormones. Dijo, “No, vino el ángel Moroni y me llevo allá a unas placas doradas, y me mostró lo que estaba escrito”. ¿Así? ¿El otro evangelio del Señor? ¿Otra cosa? ¡No! No hay tal cosa. Los Siete Sellos ya estaban escritos en la Biblia, y el Ángel lo llevo a la Biblia y le mostró dónde estaba el misterio del Primer Sello.

102 El Ángel vino y le mostró dónde estaba escrito el misterio del Segundo Sello, se lo mostró a través de toda la Biblia. La Revelación no es algo que no es escritural, la Revelación es algo escritural. ¿Escuchas? Entonces, “No, es que el Señor me reveló a mí”, ¿Qué te reveló? “Es que me dio un sueño”, ¿Y qué tiene que ver tu sueño? Si tu sueño no va de acuerdo con la Escritura, tu sueño debe irse al tacho de la basura. “Es que mi visión”, está bien tu visión, pero si tu visión no cuadra con la Escritura, tu visión tiene que irse también al tacho de la basura.

103 La Revelación es cuando eso se alinea, por eso el Profeta dice, “Tiene que haber una continuidad”. Hay una continuidad de la Revelación, y esa continuidad de la Revelación es escritural.

104 Le dijeron, “Hermano Branham, usted díganos. Para que nosotros le creamos, usted díganos que el Ángel le enseñó a usted que el bautismo es en el Nombre del Señor Jesucristo”, dijo, “A mí ningún ángel me enseñó que el bautismo es en el Nombre del Señor Jesucristo, está escrito en la Biblia”.

105 ¿Qué hizo Pablo? ¿Qué fue lo que hizo Pablo con la experiencia que tuvo? La experiencia era buena, pero la experiencia no le da revelación, la Revelación tiene que proceder de la Biblia. Cuando

Dios te muestra el misterio escondido de la Biblia. ¿Qué es lo que le dio revelación al hermano Branham? Lo mismo que le dio revelación a Pablo. ¿Qué es? El entendimiento de la Escritura.

¹⁰⁶ ¿Qué es lo que nos da revelación a nosotros? ¿Una visión? ¿Un sueño? No, el entendimiento de las escrituras, eso es lo que te da revelación. Por eso cuando hablamos del Hijo del Hombre siendo revelado, es cuando entendemos que el Hijo del Hombre está aquí y nos ha sido revelado, porque lo vemos en las escrituras. ¿Amén? Espero estar haciendo claras las cosas. Me estoy demorando un poco, estoy demorando un poco. No es mi intención demorarme, pero ya ves cómo se va el tiempo.

¹⁰⁷ Entonces, voy a ir, te vas a ir... En tu casa... Por eso hemos dicho, este libro de la Exposición de las Edades de la Iglesia es un libro muy importante, es importantísimo.

¹⁰⁸ Cuando el Señor le habló al hermano Branham, cuando el Señor le habló al hermano Branham después de la elección de John F. Kennedy, el primer presidente católico; y nosotros estamos en el segundo presidente católico. Cuando le habló por la elección del presidente católico, le dijo, “Es necesario que entres en el libro de Apocalipsis, el Pueblo necesita recibir esta Revelación”. ¿Cuándo fue que le dijo: Entra en el libro de Apocalipsis? Con la elección de Kennedy. Cuando Acab y Jezabel estaban otra vez en la escena.

¹⁰⁹ Y *Apocalipsis*, la palabra *Apocalipsis*... Mira lo que está diciendo el Profeta. La palabra Apocalipsis es la misma palabra. Voy a ir. Exposición de las Edades de la Iglesia. Cómo es que cuando Dios habla con el Profeta, la primera cosa que Dios, a través del Profeta, nos quiere hacer clara, es la importancia de la Revelación. Cuando tú vas a Apocalipsis, Apocalipsis es donde están los Siete Sellos, los Siete Sellos son los que sellan el misterio de toda la Biblia. Y por eso dice, en Apocalipsis dice... Bueno el

Profeta lo va tomar aquí en esto, pero cuando entras a Apocalipsis capítulo 1...

¹¹⁰ Espero estar haciéndolo claro para ti, quiero que quede bien sencillo para ti. Apocalipsis capítulo 1 dice: *La Revelación de Jesucristo*. **Eso** es Apocalipsis. Cuando dice, “La Revelación”, eso es Apocalipsis. Es la misma palabra de apocalypso. Son palabras. Dice, “Cuando el Hijo del Hombre sea revelado”, dice, “La Revelación”, es Apocalipsis y uno es apocalypso. Cuando algo es revelado, “Apocalypso,” Y el acto de dar, “Apocalipsis”. Es la misma cosa, quitar el velo. Dice: *La Revelación de Jesucristo*. O sea, lo que Jesucristo es.

...que Dios le dio, para manifestar a Sus siervos las cosas que deben de suceder pronto; y la declaró...

¿Qué declaró? La Revelación, Él declaró la Revelación.

...la declaró enviándola por medio de Su ángel a Su siervo Juan.

¹¹¹ Así que, la Revelación... Dios, Jesucristo, ¿Se la dio a quién? A su ángel, ¿Quién era su ángel? El hermano Branham. Jesucristo le declaró Su Revelación al ángel, al hermano Branham. ¿Para qué? Para que fuese traída a Juan, ¿Quién es Juan? La Novia.

Que ha dado testimonio de la Palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas...

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca. Apocalipsis 1:1-3

¹¹² La profecía era una revelación. Así que, aquí está la Revelación que ha sido dada para nosotros, tenía que ser traída por el séptimo ángel, por el hermano Branham. Así que, antes de que el hermano Branham trajese esa Revelación, él mismo tenía que recibirla, él mismo tenía que encontrar esas cosas en la Biblia, él mismo tenía que encontrar que su Absoluto era la Biblia, él mismo tenía que descubrir que no había nada antes ni nada después de Génesis 1

y de Apocalipsis 22. Y cuando él encontró esas cosas, él nos las trasladó a nosotros, dijo, “Esto es mi Absoluto”.

¹¹³ Ahora, vengo aquí a *La Revelación de Jesucristo*, al libro de *La Revelación de Jesucristo*, disculpa a la *Exposición de las Edades de la Iglesia*, y el hermano Branham dice en el párrafo 4, la Revelación de Jesucristo, dice:

4 Ahora, la palabra griega para revelación es “apocalypse” que quiere decir “quitar el velo”. Quitando el velo se ilustra perfectamente en el caso de un escultor mostrando su obra esculpida, exponiéndola al espectador. Es un descubrimiento, revelando lo que previamente estaba escondido. Ahora, el descubrimiento no es solamente la revelación de la Persona de Cristo, sino LA REVELACIÓN DE SUS OBRAS FUTURAS EN LAS SIETE EDADES VENIDERAS DE LA IGLESIA.

¹¹⁴ Entonces, eso es lo que estaba escondido en el libro de Apocalipsis, eso es lo que estaba escondido en toda la Biblia. La Revelación de la Persona de Jesucristo y las obras que Él estaría haciendo. ¿Qué es eso? Quitarle el velo, quitarle el velo a Jesucristo. Voy a leer algo por acá, voy a leer Mateo 16, Mateo 16 con ustedes. Por eso te dije que iba a lecturar algunas cosas y espero no cansarte. Mateo 16 dice, verso 15:

15 Y Él les dijo: vosotros, ¿Quién decís que soy yo?

16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

¹¹⁵ Bien. ¿De qué estaba hablando aquí? El hermano Branham dice, “La roca sobre la que se edifica la iglesia no es sobre Jesús ni

sobre Pedro, es la Revelación de lo que Jesús es. La Iglesia está edificada sobre la Revelación de Jesucristo”. El infierno va a venir, ¿Contra qué? ¿Contra la visión que tengo? ¿Contra la sensación que tengo? No, el infierno no va venir contra eso. Mi sueño puede fallar, mi visión puede fallar y por eso el diablo me podría arrastrar.

¹¹⁶ Pero si Dios me da una revelación, si Dios le da a la Iglesia del Dios Verdadero, le da la Revelación prometida, la Revelación de lo que Jesucristo es; el diablo vendrá, el infierno vendrá contra esa Revelación, pero no podrá vencer a esa Revelación. Esa iglesia, ese creyente, ese hombre, esa mujer, ese niño, ese joven prevalecerá, ¿Por qué? Porque esta edificado sobre la Revelación de lo que Jesús **es**. Y esa Revelación, ¿Cómo le viene? ¿Por un sueño? No, esa Revelación le viene por el entendimiento de la Escritura.

¹¹⁷ ¿Cómo fue? Por eso el hermano Branham dice, por eso el hermano Branham dice, ¿Cómo fue que Jesús resistió el ataque del enemigo? ¿Qué fue? ¿Le dijo: Tengo una visión. O, tengo una profecía; o, voy a danzar en el Espíritu; o, le habló en lenguas? ¡No! Así no fue que venció Jesús. ¿Cómo venció Jesús a Satanás? Con ningún don, con ninguna experiencia; le dijo, “Escrito está”. El diablo dijo “Pero también está escrito”, dijo, “Escrito está”. Tres veces, “Escrito está”, y el diablo tuvo que irse.

¹¹⁸ ¿Cuál era la base sobre la cual Jesucristo edificó su victoria? Sobre la Revelación de la Palabra, sobre el entendimiento de la Palabra. El diablo le quiso cambiar el entendimiento. Dijo, “No, ¿qué tienes?” Dijo, “Si postrado me adoras”. Dijo, “¿Qué cosa? Está escrito: Al Señor tu Dios adorarás y no le tentarás”. ¿Ves el entendimiento que tenía Jesucristo de la Escritura? Entendimiento, revelación.

¹¹⁹ Ahora, entonces estoy aquí. Esa palabra, esa palabra que está aquí.

*Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres hijo de Sim...
Simón hijo de Jonás porque no te lo reveló...*

¹²⁰ Esta palabra, “Reveló”, es *apocalypto*. La misma palabra que leímos en Lucas 17, es la misma palabra. “No te lo reveló”.

¹²¹ Ahora, voy a tomar otra escritura. Dios mío. Ya se me fue el tiempo, pero déjame tomar esta escritura. Lucas capítulo 10 verso 21. No pensé... mira, yo pensé que lo iba a decir rápido, yo he dicho que tal vez en unos tres cultos pueda traer este tema, pero ojalá que se pueda, ¿No? Lucas capítulo 10 dice así, verso 21.

21 En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos...

¹²² ¿Ves? ¿Qué escondió? El misterio de los nombres escritos, escondió el misterio de los nombres escritos. Dice:

...Porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó.

¹²³ Así que, Dios reveló lo que estaba escondido de los sabios y entendidos. Lo que los sabios leían, lo que los entendidos estudiaban y enseñaban y predicaban; el Señor les escondió el misterio, y en esas mismas cosas que los sabios no veían nada, dice que **los niños** pudieron ver lo que estaba escondido allí, ¿Por qué, dice? Porque así le agradó al Padre, fue la Voluntad del Padre esconderla de los sabios y fue la Voluntad del Padre revelarlo a los niños. Donde los sabios leían y no veían nada y pensaban que estaban entendiendo, venían los niños, los hijos; venían los hijos y decían, “Pero allí dice otra cosa”. Renglón tras renglón, un poquito allí y un poquito allá; la Verdad entre líneas. Eso es la Revelación. La Revelación es algo que Dios da.

¹²⁴ Ahora, ya tengo más aquí... ya se me fue el tiempo, hermanos. Pero déjame leer un poquito más, ¿Ya? Déjame leer un poquito. Estoy en *La Revelación de Jesucristo*. Voy a continuar con este tema, si Dios me permite, el domingo. Quiero que tú leas lo que

está aquí en la *Exposición de las Edades*, creo se hará muy claro, mucho más claro para ti, conforme lo estoy enseñando. Dice en el párrafo 7, dice:

¿Cómo supo Abel qué debía hacer para ofrecer un sacrificio perfecto a Dios? Por fe él recibió la Revelación de la Sangre.

¹²⁵ Así que, Abel miro a su papá vestido de piel de cordero, vio a su mamá vestida de piel de cordero. Dijo, “Mamá, ¿Qué pasó? Papá, ¿Qué pasó?” “Bueno, cuando fallamos, el Señor nos vistió con pieles de cordero”. Él está leyendo la Biblia en la vida de esas personas. Dijo, “O sea, cuando fallaron ustedes, ¿Dios tuvo que matar un cordero? ¿Tuvo que derramar la sangre?” Y, entonces le vino el entendimiento de ver, “O sea que...” Él estaba viendo gente vestida de piel de oveja, eso es lo que él veía, él estaba viendo que cuando salieron, Dios tuvo que matar las ovejas, derramar la sangre para vestirlos. Dijo, “Entonces,” Dijo, “Es necesario que cuando uno falla, entonces un cordero muera por uno”. Y recibió la revelación del Sacrificio del Cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo; y entonces él mató un cordero, y sabía que Dios no lo podía rechazar porque era de acuerdo a la revelación que su papá tenía, que su mamá tenía; entonces era la misma revelación. Dios no podía rechazar eso.

¹²⁶ ¿Entiendes cómo es la revelación? No es que, “Algo me viene”. No. Es algo que va en continuidad con la Palabra de Dios. Voy a leerte algo por aquí. Ehm, voy a leerte el párrafo 7. Dice:

¿Cómo supo Abel qué debía hacer para ofrecer un sacrificio perfecto a Dios? Por fe él recibió la revelación de la sangre. Caín no recibió tal revelación.

¹²⁷ ¿Te diste cuenta que el Señor le dijo, “¿Por qué no haces como tu hermano? ¿Has visto que yo he recibido lo que ha hecho tu hermano? Haz exactamente lo que tu hermano ha hecho y yo también te voy a recibir”. ¿Qué hizo Caín? ¿Aceptó la enseñanza? No aceptó la enseñanza, no leyó lo mismo.

(Aunque sí tenía un mandamiento), así que él no podía ofrecer un sacrificio correcto. Fue una revelación de parte de Dios lo que hizo la diferencia y concedió a Abel la Vida Eterna.

Ahora escucha, escucha esto, dice:

*Ahora, usted puede recibir lo que dice el pastor, **[Predicación, enseñanza]** ...usted puede recibir lo que dice el pastor, o lo que el seminario enseña. Y aunque se lo enseñen con la mayor elocuencia,*

¹²⁸ Mira de qué está hablando, ah. Recuerda que el tema es Revelación, y aquí está diciendo:

...aunque se lo enseñen con la mayor elocuencia, pero hasta que Dios no le revele a usted que Jesús es el Cristo, y que usted es purificado por la Sangre, y que Dios es su Salvador, usted nunca tendrá Vida Eterna. Consiste en la revelación espiritual.

¹²⁹ Así que, ¿Qué cosa es la Revelación? La Revelación... Por eso, recuerda que revelación es fe. Fe no puede venir, revelación no puede venir si no te es predicada. “¿Cómo pues, creerán, si no han oído? ¿Cómo oirán si no se les predica? ¿Cómo predicarán si no son enviados?” La Revelación viene, la fe viene por la predicación. La Revelación, la fe viene por la enseñanza. Pero dice aquí, “Pero aunque se te enseñe con la mayor elocuencia”, aunque se te predique con la mayor elocuencia, si Dios no te lo revela, no sirve de nada.

¹³⁰ Entonces, queda claro que revelación es enseñanza, revelación es enseñanza. No se puede recibir revelación sin enseñanza, no se puede recibir revelación sin predicación; no se puede. **Pero** esa enseñanza, esa enseñanza y esa instrucción, esa predicación; tiene que ser por el Espíritu Santo, si no, no producirá Vida Eterna.

¹³¹ Señor, ayúdame. Ya tengo que parar aquí porque el tiempo ya me ganó.

¹³² ¿Recuerdas a Nicodemo? Nicodemo, el hombre del libro de San Juan que vino a preguntarle a Jesucristo, y le dijo: “Maestro...” No, ya, si entro allí ya no voy acabar. Pero déjame. Entonces lo puedo repetir el próximo culto. Le dijo, “Maestro, sabemos que has venido de Dios, porque nadie puede hacer estas cosas si no fue enviado por Dios como maestro”. Y Jesucristo le dijo, “Tienes que nacer de nuevo”. Y el hombre dijo, “¿Cómo yo siendo un viejo voy a entrar en el vientre de mi madre y nacer de nuevo?” Dijo, “No, ¿Cómo...?” Jesucristo le dijo, “No, no se trata de eso. Lo que es nacido de la carne, carne es; pero lo que nace del espíritu, espíritu es”.

¹³³ ¿Te das cuenta que ese hombre...? Y Jesús le dijo, “Siendo tú un maestro en Israel, ¿No entiendes estas cosas?” ¿No conocía el Génesis? ¿No conocía hasta Malaquías? Conocía todo eso, pero conociendo todo eso de manera intelectual no es la revelación. Y Jesucristo, tratando de instruirlo, tampoco le pudo dar revelación. Jesucristo les instruyó a sus discípulos por tres años y medio y no tuvieron revelación. Les enseñó.

¹³⁴ ¿Cómo dice aquí el Profeta? “Aunque se le enseñe de la manera más elocuente”. Jesucristo les enseñó de la manera más elocuente, no había un hombre que pudiera enseñar como Jesucristo, y aun así no recibieron revelación. Así que, no importa quién sea tu pastor, no importa a qué iglesia vayas, no importa si Dios mismo te enseña; hasta que eso no te sea revelado, no es Vida Eterna.

Usted nunca tendrá Vida Eterna...

¹³⁵ Tendría que saltarme un poco. Entonces, bueno, la Revelación tiene que ver mucho... No tiene que ver mucho, es por la enseñanza. Voy a saltarme un poquito, ¿Ya? Aguántame unos minutitos. Uy, ya no. Dejémoslo para el domingo, ¿Está bien? Entonces, hasta aquí te estoy mostrando, hasta aquí pienso que se va haciendo un poco más claro qué cosa es revelación.

136 “No, es que el Señor me ha revelado”. Y con eso muchas veces confundimos las cosas. No, no puedes hablar de revelación sin estudiar la Palabra del Señor, no se puede hablar. No existe revelación lejos de la Palabra, no existe revelación lejos del Absoluto; la Revelación está conectada al Absoluto, la Revelación está conectada a Génesis 1, desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22, eso es Revelación.

137 Ahora, conforme vayamos desarrollando el tema, si el Señor me ayuda, creo que el Señor nos hará entender mucho mejor. Porque en esta hora de la Segunda Venida, no podremos saber qué es la Segunda Venida, no podremos disfrutar de la Segunda Venida, no podremos ser beneficiarios de la Segunda Venida hasta que no entendamos que es una Segunda Venida por revelación.

138 Bien, Dios les bendiga. Venga. Vamos a... Iba a llamar al director de cánticos. No, vamos a ponernos en pie y hacer una oración. Entonces, el Señor nos ayude a continuar con el tema. Espero que... parece que fue sencillo. Como te digo, yo quiero que sea sencillo, porque quiero que quede claro para ti. La Revelación en el tiempo de la Segunda Venida. Para poder comprender bien lo que es la Segunda Venida, tenemos que recibir la Revelación de la Segunda Venida. ¿Cuándo sería eso? Cuando el Hijo del Hombre fuese manifestado, cuando el Hijo del Hombre fuese **apocalypto**.

139 Señor Jesús, te damos las gracias por la reunión de esta noche. Oro, Señor, que la intención que tuve en mi corazón, que Tú pusiste en mi corazón para que estas cosas sean claras a Tus Hijos, Señor, para que nos hagan estar más firmes en esta hora, llegue al corazón de nosotros, Señor. Permíteme partirlo, Señor.

140 Si no he sido capaz, porque yo sé que los hombres no son capaces de ayudar al hombre, no existe esa habilidad en los mortales, Señor. Pero si Tú puedes tomar, si eres Tú, Señor, tomando estas cosas, tomando estas palabras y dirigiéndolas y partiéndolas al corazón de cada uno de Tus hijos, entonces

tendremos un entendimiento correcto, Señor; tendremos una revelación correcta.

¹⁴¹ Ayúdanos, Señor. Muchas gracias por la reunión. Al irnos de aquí, Señor; que podamos, entonces, reconocer qué es lo que Tú has estado haciendo con nosotros durante todo este tiempo, cómo nos estas trayendo a esta madurez, cómo estás quitando de nosotros todo este verdor todavía, esta inmadurez. Estás colocándonos, Señor, en la Presencia del Sol; madurándonos, haciéndonos el grano exactamente como el grano original.

¹⁴² Gracias, Señor. Nos encomendamos a Ti. Si hay una oportunidad más, Señor, nos estaremos juntando el día domingo, y concédenos, Señor, la claridad, la habilidad Tuya para traer estas cosas a Tus Hijos, Señor. En Tu Nombre, Señor Jesús, oramos y en Tu Nombre también agradecemos. Amén, amén.

¹⁴³ Dios les bendiga, hermanos. El domingo nuestro servicio es a las 3:00 de la tarde, es el servicio de la predicación y luego el servicio de la Santa Cena. Hasta entonces. Un gran Shalom. Nos vemos, Dios les bendiga.